

La colonialidad y la resignificación de los conocimientos representadas en la película *El abrazo de la serpiente*

A colonialidade e a resignificação dos conhecimentos representadas no filme *El abrazo de la serpiente*

Gustavo Vieira de Moraes (UNCuyo, gustavovm2004@hotmail.com)

Resumen

Este trabajo busca comprender de qué manera la colonialidad y la resignificación de los conocimientos están representadas en la película colombiana *El abrazo de la serpiente* (2015). A través de un paseo cinematográfico por la Amazonia colombiana y con la ayuda del análisis fílmico, se puede notar los vestigios de la exploración del hombre y de la naturaleza, el carácter destructivo del colonialismo en América Latina y cuáles fueron las consecuencias heredadas de este tiempo y que aún siguen vivas en la actualidad. La investigación pretende despertar una discusión sobre cuáles son los reflejos actuales de la presencia represiva europea en América Latina desde el siglo XV hasta el día de hoy, cómo los colonizadores tomaron posesión de ciertos conocimientos indígenas a su favor, mientras reprimieron otros cuantos y resignificaron la subjetividad de un pueblo para mantener el control sobre la población local.

Palabras clave: colonialidad; cine; representación; análisis fílmico

Resumo

Este trabalho procura compreender de que maneira a colonialidade e a resignificação dos conhecimentos estão representadas no filme colombiano *El abrazo de la serpiente* (2015). Através de um passeio cinematográfico pela Amazônia colombiana e com a ajuda da análise fílmica, pode-se notar os vestígios da exploração do homem e da natureza, o caráter destrutivo do colonialismo na América Latina e quais foram as consequências herdadas desta época e que ainda continuam presentes na atualidade. A pesquisa pretende despertar uma discussão sobre quais são os reflexos atuais da presença repressiva europeia na América Latina desde o século XV até hoje, como os colonizadores se apropriaram de certos conhecimentos indígenas e reprimiram outros, além de resignificar a subjetividade de um povo para manter o controle sobre a população local.

Palavras-chave: colonialidade; cinema; representação; análise fílmica

Abstract

This article seeks to understand how the coloniality and the resignification of the knowledge are

represented in the colombian film *El abrazo de la serpiente* (2015). Through a cinematographic tour of the colombian Amazon and the method of film analysis, one can note the vestiges of the exploitation of man and nature, the destructive character of colonialism in Latin America and what were the inherited consequences of this time and which are still present nowadays. The research intends to awaken a discussion about what are the current repercussions of the European repressive presence in Latin America since the fifteenth century until today, how the colonizers appropriated certain indigenous knowledge and repressed others, as well as refraining the subjectivity of a people to maintain the Control over the local population.

Keywords: coloniality; cinema; representation; film analysis

La colonialidad y la resignificación de los conocimientos

Un hombre blanco cruza el río, en el medio de la selva colombiana, en busca de un tesoro difícil de encontrar, pero que vale todo el esfuerzo por su valor material y por la recompensa futura. A su lado, un indio mayor reconoce ciertos lugares e indica cuál es el camino que deben tomar para llegar al destino final.

La descripción de esta escena podría fácilmente remitir al pasado colonial latinoamericano, cuando los europeos colonizaron el continente en busca de riquezas naturales, teniendo en cuenta la servidumbre indígena para reconocer el terreno y facilitar el proceso de exploración. Sin embargo, se trata de una de las escenas de la película colombiana *El abrazo de la serpiente*, que narra dos historias que tienen lugar en 1909 y 1940, siglo XX.

Cabe aquí señalar el concepto de colonialidad para la comprensión de esta supuesta coincidencia entre la historia de colonización en América Latina y la situación abordada por la película después de unos cuantos siglos. Según Quijano, la colonialidad

es uno de los elementos constitutivos y específicos del patrón mundial de poder capitalista. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia cotidiana y a escala social. (QUIJANO, 2014, página 2)

La colonialidad es fruto del colonialismo. Mientras que el colonialismo es el control por determinado tiempo de un país sobre otro, con comienzo, medio y fin, o sea, una experiencia que termina con la independencia de la colonia; la colonialidad es un neologismo que intenta dar cuenta de una característica del mundo moderno y el carácter inconcluso de la descolonización, es un proceso inacabado, de larga duración y que persiste hasta el día de hoy en los más diversos ámbitos de la vida social.

En este sentido, no sería imprudente afirmar que los países latinoamericanos conquistaron la independencia en el siglo XIX, pero ellos siguen viviendo bajo las reglas del nuevo patrón de poder mundial, caracterizado por el eurocentrismo, el capitalismo colonial/moderno, la clasificación social sobre la idea de raza y un nuevo universo de relaciones intersubjetivas.

Para llevar a cabo el proceso de colonización, que no incluía solamente el control del mercado mundial, sino el dominio sobre todas las esferas básicas de existencia humana, los europeos no midieron esfuerzos para extinguir las tradiciones indígenas, usurpar el conocimiento de los nativos y resignificar la subjetividad de estos pueblos latinoamericanos. Sobre este tema, aborda Aníbal Quijano en *Colonialidad, eurocentrismo y América Latina*

En primer lugar, expropiaron a las poblaciones colonizadas – entre sus descubrimientos culturales – aquellos que resultaban más aptos para el desarrollo del capitalismo y en beneficio del centro europeo. En segundo lugar, reprimieron tanto como pudieron, es decir en variables medidas según los casos, las formas de producción de conocimiento de los colonizados, sus patrones de producción de sentidos, su universo simbólico, sus patrones de expresión y de objetivación de la subjetividad. [...] En tercer lugar, forzaron -también en medidas variables en cada caso- a los colonizados a aprender parcialmente la cultura de los dominadores en todo lo que fuera útil para la reproducción de la dominación, sea en el campo de la actividad material, tecnológica, como de la subjetiva, especialmente religiosa. (QUIJANO, 2000, página 246)

Son innumerables los ejemplos presentes en la historia latinoamericana de los conocimientos indígenas que los colonizadores trataron de invisibilizar o usurpar, como por ejemplo las prácticas agrícolas, los alimentos, la lengua, la comida, el bioconocimiento y los tratamientos medicinales, ampliamente catalogados y patentados por las industrias farmacéuticas (CRESPO y VILA, 2014); en respecto a una jerarquía de saberes clasificados como europeos, universales, verdaderos y racionales, mientras que los saberes de los demás no son más que creencias, suposiciones, ideas ancestrales y subjetivas.

Otro punto importante de la colonialidad del poder fue la resignificación de la subjetividad de los pueblos originarios. Para garantizar el control de los nativos, los dominadores operaron una opresiva marcha de evangelización en el Nuevo Mundo a través de las órdenes religiosas, como por ejemplo la Orden de los dominicos, la Orden de los franciscanos, la Compañía de Jesús y otras más. Los misioneros católicos tuvieron entre sus responsabilidades en América Latina, mucho más que solamente convertir los indígenas a la religión católica y enseñar sus doctrinas, pero también estaban entre sus atribuciones la enseñanza de la lengua española y portuguesa, la introducción de

los conceptos de pecado, culpa, cielo e infierno, la extinción de la cultura popular, el dominio de las normas sexuales y de reproducción, la etiqueta sobre cómo vestirse y comer y el total respecto y servidumbre a los hombres blancos, en suma, una verdadera colonización cultural, cognitiva, subjetiva y moral.

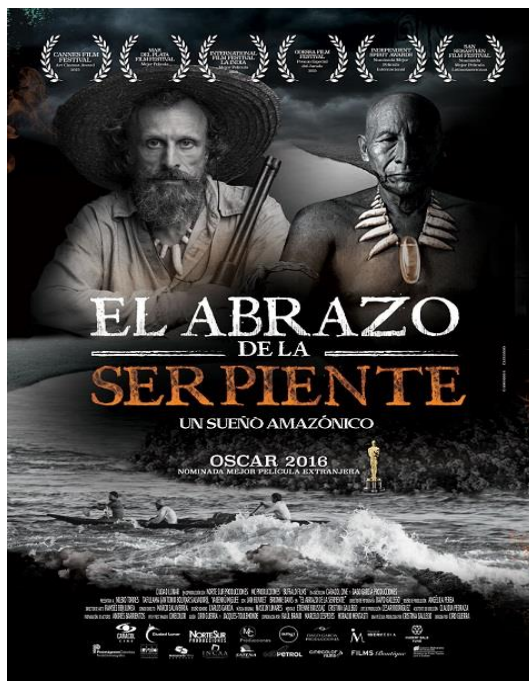
Frente a tal proceso histórico, no hay lugar a duda que lo que hoy se entiende como natural, común y hegemónico es resultado de una larga operación que tuvo inicio con la colonización de América Latina y el surgimiento del nuevo patrón de poder mundial. La herencia colonial corre a través de años, décadas y siglos de la historia humana hasta el día de hoy y a fin de entender un poco más sobre este acontecimiento, se propone un cuidadoso paseo por la selva colombiana a través de la película *El abrazo de la serpiente*.

Por medio de las representaciones se revelan algunos rasgos de la sociedad y la forma con que esta cuestión es encarada por ella, a medida que los pensamientos y las apariencias toman cuerpo y el representado conquista su lugar, así como la visibilidad y también el poder de expresión frente al público.

Como herramienta fundamental de este recorrido, se utiliza el método del análisis del film para comprender cómo la colonialidad es parte de la actualidad y está presente en todos los ámbitos de la existencia humana. El proceso de análisis del film consiste en “desmontarlo y reconstruirlo” (VANOYE, 1994, página 10), fundamentalmente es trabajar la descripción minuciosa de las escenas y aspectos pertenecientes al objeto investigado. Además, otra cuestión importante es tener en mente que el análisis no da cuenta de cubrir todas las características y significados que una producción cinematográfica puede tener, ya que “no podría explicar todos los contextos en su especificidad” (VANOYE, 1994, página 10), pero un diseño básico sobre sus formas, sus dinámicas y sus intereses.

El cine tiene como uno de sus objetivos propiciar la identificación y despertar la subjetividad en el público, el proceso de reconocimiento es resultado de la situación y de las relaciones intersubjetivas, se da cuando uno se pone en el lugar del otro. Por eso, se propone al lector/espectador

diferentes lugares en la película, a veces como el Karamakate, a veces como el alemán Theodor o Evan; así, cuanto más cómodo estará el ocupar su espacio en la **El abrazo de la serpiente**



posicionarse desde lectura y durante la chamán amazónico el indígena Manduca o el estadounidense Richard cerca de los personajes, lector/espectador para narrativa.

Póster de la película *El abrazo de la serpiente* (2015)¹

Nominada al Óscar 2016 a Mejor Película Extranjera, *El abrazo de la serpiente*, dirigida por Ciro Guerra, es una coproducción con Colombia, Venezuela y Argentina. La narrativa está basada en los diarios de Theodor Koch-Grünberg, etnólogo alemán que recurrió Sudamérica para estudiar los pueblos nativos de Amazonia y de Richard Evan Schultes, biólogo estadounidense que dedicó su vida investigando las propiedades farmacológicas de las plantas. La vida de Karamakate, un chamán de la tribu extinta de los cohiuanos y que vive aislado en la selva, y la historia de la búsqueda de la yakruna, una planta autóctona de la región, serán el hilo que une las dos expediciones extranjeras en la selva de los trópicos, la primera realizada en 1909 y la segunda en 1940.

En entrevista al periódico español *El País*², Cristina Gallego, la esposa del director Ciro Guerra y también productora de la película, reveló las dificultades y particularidades de la producción en el medio de la selva, como el hecho de movilizar cerca de 8000 kilos de carga usando lanchas, tractores, 4x4 y volquetas para la logística, la barrera lingüística entre el elenco, una vez que los actores Jan Bijvoet (Theodor) y Brionne Davis (Evan) no hablaban español y tampoco las lenguas indígenas y el potencial artístico de los indios Antonio Bolívar (Karamakate mayor), Nilbio Torres (Karamakate joven) y Miguel Dionisio Ramos (Manduca).

Desde los primeros minutos, es posible observar los recursos utilizados para reforzar los vestigios de la colonialidad presentes en la película. En una de las primeras tomas, un indio, vestido

¹ Disponible en: <<http://www.amoiralcine.com/wp-content/uploads/2016/02/Poster-Oficial-El-Abrazo-de-la-Serpiente-Venezuela-1.jpg>> Acceso en 02 de mayo de 2016.

² Disponible en: <<http://www.elpais.com.co/elpais/entretenimiento/noticias/hay-saber-sobre-abrazo-serpiente>> Acceso en 02 de mayo de 2016.

con trajes indígenas, está agachado mirando el movimiento del agua mientras un barco se acerca a la orilla. En el barco, otro joven indígena, a su vez vestido con pantalones, camisa y cinturón, sigue remando mientras un señor blanco está acostado, apoyado en su equipaje. El primer indio es Karamakate, el último superviviente de su pueblo y que vive un aislamiento voluntario; el otro indígena es Manduca, hijo de Ruibukuri, de la tribu de los bará y que está acompañado de Theodor, investigador alemán y que se encuentra muy enfermo.



Manduca y Theodor en el barco. Captura de pantalla de la película *El abrazo de la serpiente*.

El vestuario y las atribuciones de cada uno en la escena ya dan un indicio de la construcción de los personajes y sus características. Karamakate es el indígena que mantuvo sus tradiciones y costumbres, se viste como la gente de su extinto pueblo, habla en su lengua y prefiere mantenerse alejado de la civilización. Mientras que Manduca es lo opuesto, la figura del indio colonizado, se viste como un europeo, habla español y alemán y considera Theodor como su amigo, aunque durante la película se observa una relación de servidumbre, señalada a menudo por Karamakate.

El lenguaje también expresa la naturaleza de las relaciones entre los personajes, una vez que en la mayor parte del tiempo, Karamakate habla en su idioma nativo, pero lo mismo no pasa entre Manduca y Theodor, que en general hablan en alemán o español.

En seguida, después de un salto temporal, hay la aparición de Evan, el biólogo estadounidense. Karamakate, ya con una apariencia más vieja, está dibujando en una piedra enorme cuando se da cuenta por el movimiento del agua que alguien se acerca poco a poco, es Evan remando en un barco. Interesante señalar la manera como el director decidió grabar la escena: la cámara se acerca a Karamakate por la espalda, el cuadro se achica y el sonido es de suspenso, como si el peligro estuviera a camino del viejo y el espectador fuera avisado de lo que pasará con la llegada del hombre blanco.

Evan es la representación de los intereses de los hombres blancos con los indígenas. En una escena con Karamakate, el espectador tiene la oportunidad de reconocer la naturaleza de esta relación, como por ejemplo: la comercialización de todo, Evan ofrece dinero a Karamakate a cambio de su ayuda para encontrar la yakruna; la deshonestidad, cuando él enseña tres dolares al indio y dice que es mucho dinero; la mentira, el americano afirma que está buscando la planta porque nunca ha soñado en su vida; y el puro egoísmo, una vez que no le importa mucho la presencia de Karamakate si este no puede ayudarlo a encontrar el tesoro escondido.

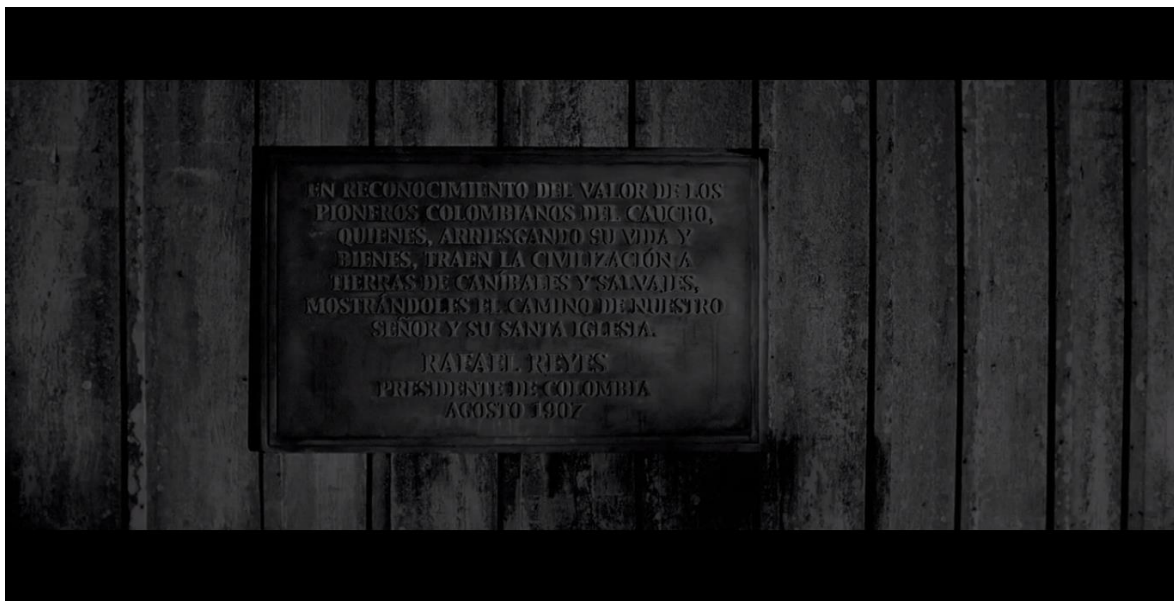


La aparición de Evan. Captura de pantalla de la película *El abrazo de la serpiente*.

No es pura casualidad que Karamakate reconoce en Evan la figura de Theodor y lo clasifica no como un hombre sólo y sí como “dos hombres”. Ambos comparten el apego a las cosas, el sentimiento de propiedad y el acúmulo material, en algunos momentos de la cinta ellos son confrontados con la necesidad de deshacer de sus cosas para seguir el viaje, pero evitan lo máximo que pueden esta difícil decisión, algo incomprensible para el chamán, que llega al punto de cuestionarlos “¿por qué los blancos aman tanto sus cosas materiales?”.

La relación de Manduca y Theodor requiere un poco más de atención al espectador, que se puede ver confundido y pensar que ahí hay un lazo de amistad. Son diversas las situaciones de servidumbre indígena al hombre blanco; Manduca es el encargado de las provisiones, de bajar y subir los equipajes al barco, desarmar el campamento, escribir cartas a la esposa de Theo y organizar todo para el viaje. Tal condición es resaltada por Karamakate en una discusión, “¡Mira tu ropa de hombre blanco! ¿Cómo te puedes dejar hechizar con su cultura? Piensas como ellos. No piensas nada. ¿De qué lado estás? Eres un mestizo.” Manduca es la representación exitosa del proceso de colonización sufrido por los indígenas en Latinoamérica, la figura del indio educado, cortés y amable.

Además de la exploración del caucho en la selva y sus consecuencias negativas, *El abrazo de la serpiente* aborda la colonización en América Latina a través de las Misiones, un proyecto ambicioso para resignificar la subjetividad de los nativos. Con el objetivo de encontrar comida, Manduca, Theodor y Karamakate paran en una comunidad a la orilla del río y se ven frente a una misión sagrada, “la de recoger a todos esos jóvenes huérfanos de las caucherías para salvarles las ánimas y mantenerlos alejados del canibalismo y la ignorancia”. La enseñanza del catolicismo, la prohibición de idiomas indígenas, consideradas como “lenguas del demonio”, el vestuario de los niños, el uso de cubiertos para comer y la negación a todo que hace referencia al pasado y la cultura indígena son las conquistas de la Misión de San Antonio de Padua en Vaupés.



Homenaje a los pioneros colombianos. Captura de pantalla de la película *El abrazo de la serpiente*.

La violencia y la crueldad son visibles en los castigos a los pobres niños que se juntaron a Karamakate por un momento, mientras el indio les enseñaba algunas costumbres e intentaba despertar la identidad y el orgullo de ser indígena. La represión absurda, el concepto de pecado y el sentimiento de culpa fueron las herramientas necesarias para apagar la cultura de los niños y legitimar como única e incuestionable la religión católica y sus doctrinas, responsable por traer “la civilización a tierras de caníbales y salvajes.”

Otro tema abordado con sapiencia por la película es el conocimiento indígena. El personaje de Karamakate es la imagen de la sabiduría de los pueblos latinoamericanos, representada en la manera como él prepara las yerbas, la medicina natural, la interpretación de los sueños y el respeto a la naturaleza. En una charla con Theodor y Manduca, Karamakate deja claro que “la selva es frágil, y si se le ataca, ella se venga”, hay que respetar los ciclos de la luna y la lluvia, pedir permiso a los dueños de los animales y interpretar las señales indicadas por el medio ambiente; un pensamiento que va en contra la idea colonizadora de un lugar inagotable.

En el proceso de colonización, este tipo de conocimiento fue rechazado o clasificado como creencia y suposición, los europeos no lo consideraron digno de la ciencia tradicional, que se conformó bajo las reglas eurocéntricas. Así que el conocimiento indígena no valía nada o era usurpado a favor de los intereses de los colonizadores, no había un intercambio libre de ideas, el saber era controlado por los dominadores. Una situación emblemática presente en la narrativa es la postura agresiva de Theo cuando se da cuenta que el jefe de la tribu se quedó con su brújula y no quiso devolverla. El etnólogo se enoja y intenta justificar su actitud diciendo a Kara que el sistema de orientación de ellos se basa en los vientos y las estrellas y que el conocimiento se perderá con la brújula, como si esta fuera su preocupación real. Karamakate le interpela diciendo que “no se les puede prohibir aprender, el conocimiento es todo”, pero que Theo no es capaz de entender, porque es blanco. La profunda desigualdad caracteriza la apropiación de los conocimientos, ya que Theo puede llevar diarios de campo, insectos y plantas catalogadas, fotografías y objetos artesanales a su país, pero no acepta dejar la brújula para la comunidad indígena.

Es justamente el conocimiento que lleva a los dos hombres blancos a la selva. La búsqueda de la yakruna es la razón principal del viaje, una planta sagrada que cura enfermedades, que crece en el árbol de caucho y aumenta su nivel de pureza. Theo necesita de la yakruna para sobrevivir, Evan la quiere para vencer la guerra allá afuera y Kara la considera como una oportunidad de redescubrir su pueblo. Ninguno pudo conquistar sus objetivos.

Karamakate reencuentra la tribu de los cohiuanos completamente colonizada y modificada, no reconoce a su pueblo, ellos se visten como los blancos, cargan armas de fuego y ya no tienen la esencia de una comunidad indígena. En un momento de ira, Kara empieza a quemar el árbol de la yakruna, destruye todas las flores, afirma que ella no debe ser cultivada, que ha entendido mal las señales y que Theo le engañó, que él es la boa de los sueños. En razón de la invasión repentina de los colombianos al pueblo de los cohiuanos, Theo y Manduca huyen en un barco, sin despedirse de Kara, sin obtener la yakruna y con la muerte acompañada a la espalda de Theo.

Evan tampoco tuvo mucha suerte en su expedición. Después de un largo trayecto y de engañar Karamakate, él se da cuenta que había solamente una flor de la yakruna superviviente y que Kara la iba a preparar como caapi, una especie de bebida utilizada por los pueblos indígenas amazónicos. La ingestión del caapi propició a Evan una experiencia reveladora, conocimientos ya planteados por Kara y que él no le hacía caso antes.

Al final, Karamakate desaparece, no se encuentra en el plan terrestre, su presencia se convierte en mariposas que rodean Evan, pero que ya no pueden indicarle el camino a seguir y tampoco conducir el espectador hacia un lugar determinado. Sin las orientaciones de Karamakate, no hay otra opción sino tomar sus propias decisiones.

Consideraciones finales

La oportunidad de analizar la película *El abrazo de la serpiente* fue de extrema importancia para comprender como el cine es capaz de representar determinado momento histórico, propiciar un encuentro con una realidad completamente distinta y plantear cuestiones al público que en general no está acostumbrado a confrontarse diariamente con este tipo de situación.

Interesante observar como la sociedad latinoamericana está conformada bajo los ejes del nuevo patrón de poder mundial, que todavía presenta características de su pasado colonial y que no se da cuenta que las reglas, las costumbres y las prácticas más diarias no son para nada naturales, sino construidas y absorbidas a lo largo de décadas y más décadas de dominación.

El hecho de encontrar rasgos de la colonialidad en las relaciones de los personajes de la producción colombiana, que se pasa en el siglo XX, cinco siglos después de la llegada de los europeos al Nuevo Mundo, es la prueba de que América Latina y sus habitantes siguen viviendo como colonias de los países dominantes.

Durante el análisis, se observó que la colonialidad está más presente en la vida diaria que uno puede imaginarse. Manduca es el hombre que abandona el campo para vivir en la ciudad, que va a trabajar en condiciones inhumanas, que sufre el prejuicio por ser indígena, que intenta diariamente apagar su pasado incorporando un modelo de vida que no es el suyo y que siempre estará a un nivel por debajo de los demás por su condición racial. Karamakate es el campesino que hace el esfuerzo diario de mantener su pequeña propiedad rural lejos de las manos de los grandes propietarios, que se siente aislado y sin condiciones económicas de sobrevivir a la ola de gigantes agropecuarios y que, a pesar de todo, tiene orgullo de sus raíces indígenas. Mientras que los personajes de Theodor y Evan pueden ser vistos a menudo en los periódicos, firmando acuerdos internacionales con grandes empresarios, enriqueciéndose cada día más a costa de la explotación de mano de obra barata y recursos naturales, en busca de una riqueza sin fin.

El objetivo de la investigación no es presentar una conclusión hermética, al revés, la idea es ampliar la posibilidad de reflexión, fomentar una discusión sobre la colonialidad y la resignificación de los conocimientos en los estudios latinoamericanos y de comunicación, contribuir para un debate académico y, por último, propiciar una lectura más profunda de la película colombiana analizada.

Bibliografía

CRESPO, J.M. y VILA, D. *Saberes y Conocimientos Ancestrales, Tradicionales y Populares*. (v. 2.0). Buen Conocer – FLOK Societ Documento de política pública 5.2. Quito: IAEN, 2014.

QUIJANO, Aníbal. *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. In: La colonialidad

del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Buenos Aires: CLACSO, 2000.

QUIJANO, Aníbal. *Colonialidad del poder y clasificación social*. In: Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

VANOYE, Francis. *Ensaio sobre a análise fílmica*. Tradução Marina Appenzeller. Campinas: Papirus, 1994.